Conde Ruiz de Castilla

(Manuel Urriez).- Funcionario español nacido por el año 1725.

Llegó a América por 1769 con el cargo de Corregidor de Oruro (Bolivia); luego fue Gobernador de Huancavelica (Perú) -donde en 1870 comandó las tropas contra el infortunado Tupac-Amaru, que fue tomado prisionero y descuartizado vivo en la plaza mayor del Cuzco atado a cuatro potros salvajes que fueron dirigidos a los cuatro lados opuestos de la plaza-, y más tarde Presidente del Cuzco. Finalmente -luego de que Napoleón Bonaparte invadiera España fue nombrado Presidente de la **Real Audiencia de Quito,** cargo que asumió el 1 de agosto de 1808.

Un año más tarde, la **Revolución del 10 de Agosto de 1809** puso fin a su gobierno, pero el 25 de octubre de ese mismo año, al disolverse la Junta Suprema fue restituido a su antiguo cargo. Inmediatamente y olvidando los acuerdos hechos de respetar las vidas de quienes habían participado en la asonada del 10 de agosto, desató contra ellos una feroz persecución y dispuso la instauración de un juicio en contra de ellos.

Tuvo entonces lamentable participación en los hechos que el 2 de agosto de 1810 culminaron con el sangriento **Asesinato de los Patriotas Quiteños**, en los calabozos del **Cuartel Real de Lima**.

> ***«El Conde Ruiz, en privado, era un hombre extraordinariamente amable y agradable, y sumamente caritativo. En sus funciones públicas era fácilmente dominado, especialmente por sus subordinados y cuando podía ser inducido a creer que actuaba por motivos de justicia; pero era obstinado en el más alto grado si alguna vez sospechaba de la integridad de aquellos»***
>
> *(William Bennet Sevenson, quien fuera secretario del Conde Ruiz de Castilla cuando estalló la revolución quiteña de 1809.- Narración Histórica y Descriptiva de Veinte Años de Residencia en Sudamérica, Londres 1829).*

A los ochenta y siete años de edad se retiró de sus actividades y buscó refugio en la religión, para lo cual se encerró por propia voluntad en La Recoleta de la Merced. Poco tiempo después -instigada por don Nicolás de la Peña, cuyo hijo había sido asesinado por los realistas-, la plebe excitada y embriagada, capitaneada por un tal Lamilla, asaltó el 15 de junio de 1812 La Recoleta en busca del anciano a quien insultaron, vejaron, golpearon e hirieron, hasta dejarlo sangrante y cubierto de profundas heridas que le causaron la muerte tres días después.